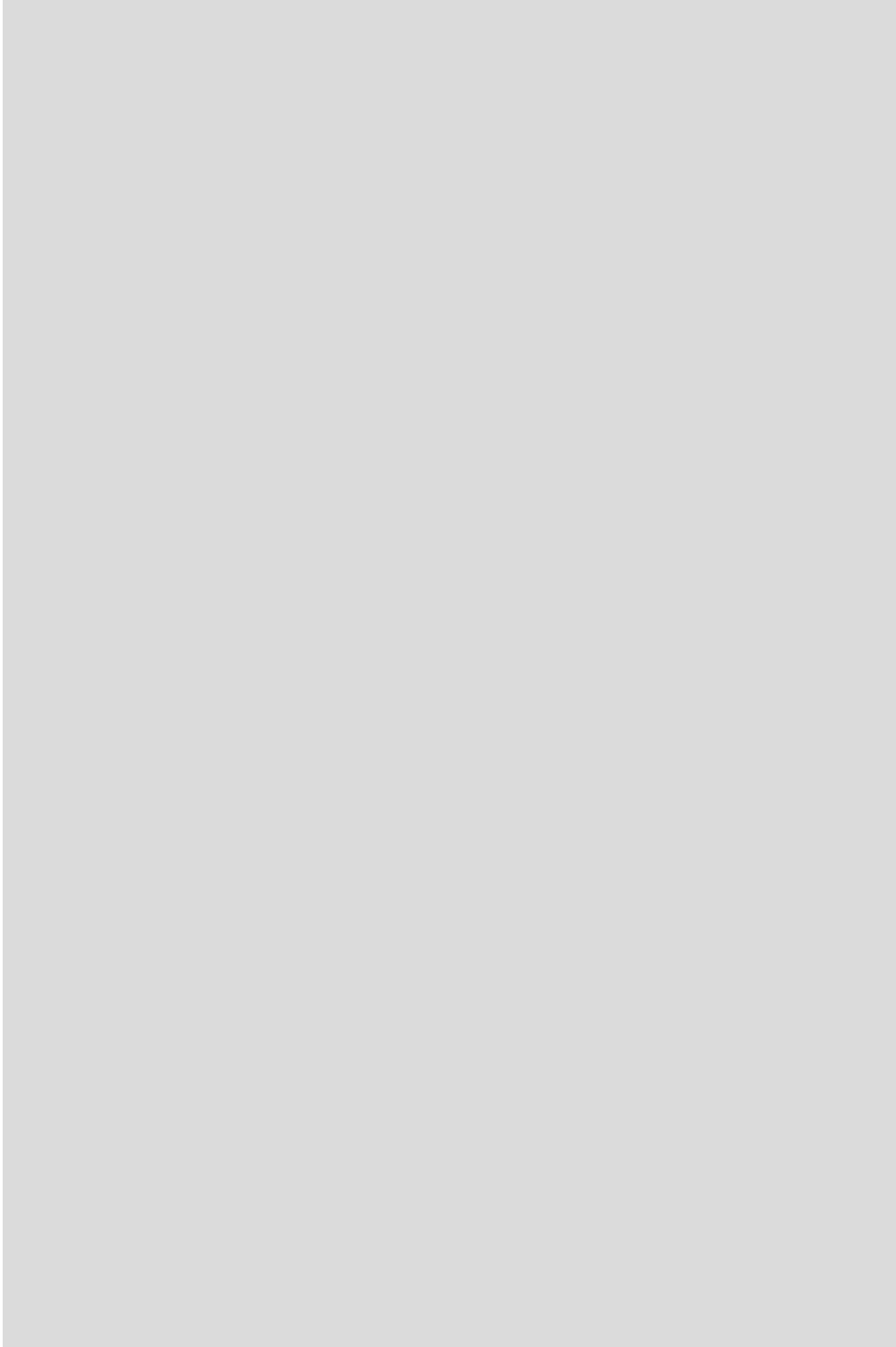


# Lost

Eider Liñán Cabrera



## Capítulo 1

Era una de esas típicas noches de reflexión, en las que uno se para a pensar cómo será su vida dentro de treinta años, en cómo habrán cambiado las cosas. Tus seres queridos, los momentos, las ilusiones, los sentimientos... Todo cambia. A mí siempre me han gustado los misterios, esos que nadie puede llegar a lograr descubrir. Siempre he pensado que nunca sabes lo que te puedes llegar a encontrar porque la vida son momentos, son misterios que cada uno debe resolver... de eso se trata.

Yo, por ejemplo, siempre he sido de las personas que razonan, mucho pero nunca se lo aplican a ellas mismas, se ve que la suerte nunca me acompaña. Mi vida es un completo puzzle en el que ni encuentro ni encajo las piezas. Supongo que no seré la única persona que se siente así, pero como dicen cada persona es un mundo. Y este es el mío.

## Capítulo 2

Me levanté por la mañana, tenía mucho sueño. Eran las 6:00 a.m. No sé por qué me había levantado, últimamente me pasaba mucho. Tenía hambre así que bajé a la cocina para coger algo de comida. Tenía que ir con cuidado porque mis padres y mi hermano estaban durmiendo todavía.

Abrí la nevera y cogí el brick de leche y los cereales, nunca pueden faltar, es el recurso cuando no sé qué hacerme para comer. Cuando me lo había preparado subí con cuidado a mi habitación por la escaleras. Aún no había llegado a mi habitación y me vino una sensación de frío. Como cuando sales a la calle sin chaqueta, lo mismo. No recordaba que hiciera tanto frío cuando me había despertado.

Al llegar a la habitación, la ventana estaba abierta, y yo no la había dejado abierta. Había dormido toda la noche con la ventana cerrada, además estábamos a principios de invierno. Estaba asustada porque no sabía quién podría haber abierto la ventana, no tenía ni idea. Mis padres estaban durmiendo y mi hermano también.

Me dirigí a cerrarla, y vi como algo se escondía detrás del árbol. La cerré enseguida e intenté poner el seguro, pero alguien lo había forzado y lo había roto. Cuando me fijé en el pestillo había una pequeña nota donde ponía en letras mayúsculas: AYÚDAME.

## Capítulo 3

Era lunes y iba de camino al instituto como un día cualquiera. Madison me esperaba en el Starbucks de la ciudad, quedamos ahí para desayunar cada mañana. Era nuestra rutina, tomarnos nuestro típico capuccino y ir para el instituto.

Teníamos que ir en autobús hasta el centro de Santa Mónica, y después ir caminando hasta el instituto, vivimos bastante lejos las dos.

Eran las nueve en punto cuando sonó el timbre de la primera clase y Madison y yo nos encontramos con las demás. Como siempre estaba Shanon por los pasillos mirándonos con cara desafiante, ya era de costumbre. Hace mucho años a Madison le dejó en ridículo delante de todo el instituto. En mi instituto cada año se proclaman los premios a la mejor concursante de fotografía y Madison lo había ganado, Shanon estaba tan enfadada y celosa por no haberlo ganado que hizo que se cayera del escenario poniendo aceite por el suelo y se dislocó el hombro. Shanon siempre ha tenido envidia de los demás y a parte que siempre sale ganando ella, no sé porqué le gusta ser tan cruel con las personas y desde entonces siempre ha habido rivalidad entre su grupo y el nuestro.

La primera clase del lunes era historia y teníamos que entregar un trabajo muy importante que subía 2 puntos en la nota final del trimestre pero era voluntario y como voy muy justa de nota opté por hacerlo. Admito que no me gustan nada y siempre se me hacen eternas las clases. Cuando por fin era cambio de clase decidí ir al lavabo porque la siguiente clase era Matemáticas y el señor William siempre tarda mucho en llegar.

Cuando entré al lavabo pensaba que no había nadie, pero escuché a alguien, no estaba muy segura de quién podría ser. Comencé a preguntar quién estaba ahí y, de repente, salió quien menos esperaba. Emily Robins, formaba parte de del grupo de Shanon pero como no la acabaron echando del grupo porque según ellas les arruinaba la reputación, Emily siempre ha ido con Caroline su mejor amiga, me extrañó no verlas juntas.

Se notaba que estaba llorando porque tenía el rímel un poco corrido y parecía asustada. Llevaba una nota pequeñita en la mano, no sé que

ponía.

Cuando me vio parecía avergonzada y yo le pregunté que qué le pasaba y se quedó callada, no me lo quería decir. Y se fué, sin decir nada.

Al salir en la puerta había un papel, no sabía si era el suyo pero lo cogí. Cuando leí lo que ponía aún no me lo creía. No sabía qué hacer. En el papel ponía: AYÚDAME.

## Capítulo 4

Me quedé bastantes días pensando en lo que pasó en el lavabo. No sabía qué hacer porque nadie sabía lo del papel y cuando vi que Emily tenía ese mensaje en las manos me sorprendió mucho.

Yo aún no se lo he contado a ninguna de mis amigas, ni a mis padres. Creo que debería de contarles a ellas lo que está pasando tal vez sepan manejar más el tema que yo, pero aún falta saber quién lo ha escrito, por eso pensé que sería buena idea contarles.

Era el día siguiente ya y era la hora del patio así que decidí contarles en ese momento todo. Les expliqué todo lo que me pasó esa noche y que me asusté bastante, yo quería creer que sería una broma de alguien, pero no. También les conté lo que pasó en el lavabo la semana pasada con Emily. Tardaron bastante en reaccionar y darme sus opiniones porque me decían que no se lo creían, entonces les enseñé mi nota y también la que se le cayó a Emily en el lavabo. Estaban sorprendidas y sobre todo muy asustadas. No tenían ni idea de quién podría haber sido. Me preguntaron sobre todo por Emily, si sabía algo o si me había comentado algo y yo les contesté que no.

Al acabar el día decidimos ir a hablar con Emily por todo lo que está pasando. La buscamos por todo el instituto, pero no la encontrábamos por ningún lado.

Le preguntamos a varias personas que van con ella en clase ya que no se relaciona con casi nadie y Caroline su mejor amiga tampoco sabía dónde podía estar. Dijo que la había visto muy poco durante el día. Estaba un poco extrañada, por parte nuestra, no era normal que estuviéramos tan interesadas por ella, de repente. Entonces, fue cuando nos preguntó que por qué la buscábamos y decidimos contárselo, tal vez Emily le había explicado algo, lo mejor de todo es que no sabía nada.

Se pensaba que le estábamos tomando el pelo cuando se lo contamos pero justo nos dijo que Emily estaba un poco distante de ella estos días y en varias ocasiones Caroline le preguntaba si estaba bien pero ella sólo hacía que decir que sí, que no había ningún problema. Ella lógicamente no se lo creía, la conoce lo suficiente para saber qué le pasa. Decía que tampoco salía de casa, cuando le decía de hacer planes ella sólo hacía que poner excusas para quedarse en casa. Al final, no la encontramos por

ninguna parte, decidimos hablar al día siguiente con ella.

## Capítulo 5

Sonó el despertador por la mañana, no tenía nada de ganas de ir al instituto aquel día.

Me levanté para ir a desayunar, eran las 7 a.m. y no había nadie en casa. No sé porque.

Estaba todo oscuro y las camas estaban ya hechas, que no es lo normal. Mis padres siempre salen a trabajar a las 9 de la mañana y llevan a mi hermano al colegio.

La situación me parecía extraña ya que también se habían dejado los móviles.

No podía llamar a nadie porque no tenían los móviles entonces no podía hacer nada, solo esperar a que volviesen.

Salí a fuera de casa y en la casa de al lado estaba la policía, no sabía nada de lo que había pasado. También vi a mis padres con mi hermano llorando. Estaba alucinando.

Fuí corriendo a la casa de mi vecino y fui a buscar a mis padres, les dije que qué había pasado, la ambulancia también había llegado. No me lo podía creer. Habían asesinado a mis vecinos, siempre los había considerado una familia más.

No sé quién podría haber sido. No sé quién podría haber hecho esa crueldad y el motivo por el cual lo hicieron. Que yo supiera eran una familia normal, como cualquier otra, tenían una vida normal con sus problemas como todo el mundo. Según los medios de comunicación aún no sabían que podría haber pasado, lo que sí sabían es que el asesinato podría haber sucedido sobre las 5:00 a.m. dos horas justo antes de que el mundo se despertara.

Aquel día fue muy caótico y muy duro para nosotros.



## Capítulo 6

Una semana después la vida había vuelto a la normalidad. Mi familia y yo nos recuperamos un poco de la pérdida. Desde entonces nos avisaron que tuviéramos mucha precaución con cerrar siempre las puertas y ventanas.

Esta semana nos habían convocado a una reunión para responder a unas preguntas. Por si habíamos visto algo raro las semanas anteriores...

Comencé a recordar lo que pasó hacía tres semanas con la nota. En realidad no creía que tuviera nada que ver pero me comencé a asustar. No sabía realmente qué hacer: si contarlo a la policía o seguir manteniéndolo en secreto.

De repente, mi madre vino y me dijo:

-Hija, ¿tú no has visto nada raro estos días? -me preguntó.

Me quedé bloqueada porque la verdad estuve a punto de decírselo, pero no sé porqué sentía que si contaba algo, iba a pasar algo malo. Entonces me quedé callada.

Mis padres se quedaron hablando de sus cosas en la cocina, como de costumbre y yo me fuí a mi habitación porque al día siguiente tenía examen de matemáticas y no me sabía nada. Nunca se me han dado bien los números, siempre he sido más de letras, pero sabía que si no me esforzaba no lo iba a hacer nadie por mí. Estaba sacando los libros y de repente cayó un papel que era muy pequeño, que yo recordara nunca había dejado un papel ahí, estaba asustada porque la última vez que encontré un papel así no me gustó nada lo que ponía, además aún no sé por qué me lo dejaron a mí. Aún estoy intentando averiguar si me lo pusieron por algún motivo, por si hice algo mal o no sé a lo mejor son simples personas que quieren joder a otras. No sabía si abrir el papel, porque tenía miedo. Tampoco le quería decir a nadie sobre todo esto. Decidí abrir el papel, no ponía nada, era un mensaje anónimo de una persona la cual no reconocía la letra y ponía: "¿Estás asustada?".

## Capítulo 7

Era un día bastante cálido y apetecía estar en la calle con los amigos. Salí por la mañana con mis amigas. Fuimos al paseo marítimo a pasear con los patines y a pasar el día todas juntas. Hacía tiempo que no salíamos a pasar un rato entre amigas. Ahora cada una iba más a su rollo. El año que viene cada una irá a diferentes universidades y nuestros caminos se separarán.

-Vamos chicas más rápido, ¡¡¡vais muy lentas!!! -dijo Madison impaciente.

-No todas somos tan buenas patinando como tú... -dijo Miriam.

-Ya bueno, sólo hace falta mucha práctica -contestó Madison.

-Ayyy, chicas creo que me he torcido el tobillo -dijo Lily gritando por el dolor. Estaba en el suelo estirada sin poder moverse y fuimos todas a ayudarla.

-¿Qué te ha pasado? -le pregunté.

-Pues no lo sé pero creo que ha sido por culpa de una piedra -dijo Lily dolorosa.

-Vamos, intenta levantarte a ver si no has de ir al hospital -dijo Madison dispuesta a ir al hospital.

- No lo puedo mover chicas, ni siquiera puedo apoyarlo. Me hace mucho daño -dijo Lily desesperada por el dolor.

Decidimos acompañarla al hospital de Miami porque era el que más cerca se encontraba. Al entrar nos tuvimos que esperar en las sillas sentadas porque había mucha gente en espera también. Mientras esperábamos decidí ir al lavabo, porque llevaba toda la mañana esperando encontrar uno. Cuando iba de camino al lavabo me encontré otro papelito en el suelo y no sabía si cogerlo o dejarlo. Ahora le había cogido mucho pánico a los papelitos. Des de la primera vez en mi habitación...

Al final decidí cogerlo, me fui al lavabo directamente y miré lo que ponía, había un número. El número 316. Me quedé muy sorprendida y lo primero que pensé que igual era el número de una habitación del hospital. Salí del lavabo y me choqué con un niño pequeño, no sabía quién era. Se me quedó mirando fijamente y yo a él pero no con malas intenciones. Era un niño muy guapo, rubio y con ojos azules, tendría como 8 años. Llevaba

puesta la bata blanca que te suelen poner en los hospital cuando estás ingresado. Me acuerdo una de las veces que la tuve que llevar cuando me operaron de la rodilla cuando era pequeña, me iba muy grande y a este niño le pasaba lo mismo que a mí y me recordaba mucho.

Fui donde estaban sentadas ellas y ya habían atendido a Lily y pero aún no había llegado.

De repente, escuché como una voz que me llamaba por mi nombre. Me asomé para ver en el pasillo y vi al niño con el que me choqué previamente, me decía por señas que fuera para él. Decidí levantarme, sin que mis amigas se dieran cuenta. Una vez me levanté, fui corriendo para la donde estaba él.

-¡Eh, no te vayas corriendo! Ven aquí.- le dije enfadada.

Estaba enfadada porque se había ido corriendo, a parte de que no entendía nada de porqué me dijo que fuera tras él.

De repente, lo perdí de vista y yo me perdí por los pasillos del hospital. Iba de habitación en habitación. Había gente en muy mal estado. cuando veía a familias llorando en habitaciones se me partía el corazón, a otras en cambio super felices porque una nueva cosa había entrado en sus vidas. De mientras que iba caminando vi que estaba por las habitaciones 313 y 314. Me paré en frente de la 316 pero no había nadie

## Capítulo 8

## Capítulo 9